

**ALTO A LA GUERRA. ¡NO MÁS GUERRA!**  
**CONTRA LA GUERRA GLOBAL Y CONTRA LA GUERRA LOCAL.**  
**(POR LA SOBERANÍA Y POR LA AUTONOMÍA!)(1)**

**Por Pablo González Casanova Henríquez (2)**

Disculpen la vehemencia, pero no alcanza eso, ni la más radical denuncia, para condenar; y menos, para detener, el proceso de demencia narco-belicista mundial, que afecta a Chiapas y a México, y que agencian los mismos que se benefician haciendo guerras en Afganistán, Irán, Irak, Kuwait, Palestina, Arabia Saudita, Yemen, Pakistán y tantos países más en Asia; en Colombia, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, amenazando a Venezuela y a Cuba y a otros países de América; en el Congo, Angola, Ruanda, Egipto, Mozambique, Etiopía y amenazando a Libia, y a otros países de África. Somos uno de sus veinte o treinta lugares elegidos en toda la esfera de la tierra, cada año, o cada década.

¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué aterrorizar por la televisión, esmerándose con música y diseños, incluso con peligros como los bacteriológicos, que no se comprueba sean como los pintan? Porque tienen que vender, vender, ivender..! **¡¿Qué venden**, que vale más que tantas vidas inocentes, incluidas las de su propia gente en las torres gemelas?! Venden armas, venden información de guerra, de saqueo, venden gasolina, aviones, turbocina, cohetes, nitroglicerina, bombas de fósforo, minas antipersonales, aceites, vidrios, bombas muy caras que llaman "inteligentes", sus nada inteligentes autores.

**¿Quién paga?** Paga la humanidad, con el 60% de Producto Interno Bruto, PIB, que obsequia cada año a Estados Unidos, en el nombre de la "deuda externa", país al cual le corresponde sólo menos del 10% del PIB, por su número de población, es decir, con el 50% regalado del PIB mundial, y el 10% que de veras es del pueblo de Estados Unidos: obtenidos de nuestros recursos naturales robados, de nuestro trabajo casi regalado y de nuestros impuestos, descontados cada vez que compramos algo, (casi) todos los terrícolas. Y disponen de ello sus "representantes" en sus "cámaras", y como Nerón hoy, destruyen su principal ciudad, sus monstruos, de cualquier país (hoy árabes) entrenados por ellos mismos, como Sadam Hussein y Bin Laden. (Un día tal vez sea "Carlos", si quieren más petróleo venezolano).

Y es así que esto puede augurar irónicamente esperanzas, para la humanidad, como dicen algunos expertos sobre el neoliberalismo: sólo porque "cuando ha de amanecer es cuando se pone más oscuro". Por una parte la autoestima, la autonomía, la soberanía nacional, la independencia nacional, la libertad, la democracia, la justicia, en el nivel global, no sólo local, están en trance de perderse, en el inicio del tercer milenio; vemos que se derrumban ya, no sólo los conceptos, los paradigmas, sino las realidades.

Por el otro, vemos "con nuestros propios ojos", como se solía decir, erradamente, que el imperio se descompone, se auto-ataca, pretende "justificar" su masiva guerra, no comprende por qué la humanidad les tiene tanto odio, no reconoce fronteras, ni leyes ni gobiernos ajenos,

declara que rige y manda en todo el orbe: se cree y actúa como si fuera el "policía " del mundo. Pero se ahoga, se desespera, se asusta con su propio pánico manipulado, se confunde, ya no sigue ninguna lógica, se pone en evidencia. Es, para la humanidad, imagen débil y no buena guía, un camino seguro de más sufrimiento y de más y más masacres. No es opción; y su economía depresiva, recesiva, en crisis, lo obliga a organizar más guerras, a gastar más en lo que no sirve, a vender y destruir armas y cohetes de costos millonarios por segundo, para mantener, según creen o dicen, su propia economía, mientras el mundo padece más hambre y desigualdad. Pero esto no es tal y hay quienes comprueban que pronto extinguirán la mano de obra barata, con que se nutren, o se nutre, este sistema de desgracias, y tendrán que detenerse como lo hicieron en crisis y deflación sus compañías y magnates, desde la década del treinta, que se daban un tiro, al fracasar en sus intentos.

El atolladero y el abismo al que han orillado a la humanidad, los poderes de la guerra y de la droga, bajo las reglas del "libre mercado", en realidad monopólico; y gángster (los individuos, mafias, compañías y gobiernos, que obtienen ganancias cada vez que bombardean una ciudad o aumentan las actividades "de baja intensidad" en el campo, genocidas unas y otras) es seguramente el más peligroso, en una época en que parece que las ciencias sociales ( y todas) reducen su capacidad de predecir, por el cambio apresurado de todo.

**Los responsables** son las grandes compañías petroleras, como EXXON, MOBIL, TEXACO, SHELL; y otras fabricantes de aviones civiles y de guerra, como BOEING, LOCKHEED, y de productos tóxicos fosforados como las bombas de napalm (un jabón que produce quemaduras profundas), fósforo blanco y plaguicidas muy venenosos; aunque también las aspirinas, como BAYER, SUMI y SHELL, de nuevo; y baste mencionar las de computadoras como la IBM, y de teléfonos como la AT&T; y las Biomédicas, bacteriológicas y virológicas; y tantas más.

Pero también debe mencionarse especialmente, a los gobiernos imperialistas que auspician a estas compañías, especialmente los de Estados Unidos (donde alternan dos grupos belicistas), y a los del Reino Unido (el escudero, dice un caricaturista), a Holanda, Francia, Alemania y varios más, como los de la OTAN, la militar Organización del Tratado del Atlántico del Norte; y a sus "amigos": presidentes o realmente procónsules, y siervos neo-coloniales; y también a sus "enemigos" fabricados, simulados, falsos, en el Tercer Mundo, como los citados. Por ser aun estos gobiernos "los dueños" del Consejo de Seguridad y por tanto de la Organización de las Naciones Unidas, la ONU, y quienes orquestan la guerra, como un teatro, como violencia psicológica televisiva, y con música sinfónica o de "acción", mientras filman y se deleitan en verla, su demencial masacre de inocentes, y en todos los medios, como conflicto y como guerra ideológica,

económica, diplomática y militar, parecen, decadentes, señalar ellos mismos su próximo fin.

Tenemos poca duda también de que ellos mismos son los responsables, también del último ataque terrorista y genocida, contra el pueblo de Estados Unidos en las torres gemelas de Nueva York: con tal de crear la guerra, asesinan a su propio pueblo; mediante los terroristas que ellos mismos entrenaron y muy probablemente controlan, en realidad.

**Las víctimas** son los pueblos del mundo entero, sobre todo, del mundo pobre y colonizado, expoliado y explotado, como los ya citados. Lo mismo fue en Bagdad, y todo Irak y Kuwait con Sadam Hussein, antiguo empleado y vendedor de armas de Estados Unidos, en la guerra previa de Irán: diez años antes que la del Golfo, dirigida por Bush padre. ¡Un "gran enemigo"! pero en esta guerra actual, fuera de la cámara, ya no tanto (i). Eso es hoy Osama Bin Laden, antiguo socio de la CIA, vendedor y constructor de aeropuertos y mega-cuarteles para Estados Unidos, hace varios años; y hoy su sospechoso "super-enemigo", pero en realidad el que les facilita el acceso a casi todo el dinero que maneja su Congreso; y a toda la luz verde para su "guerra super-negocio" contra la humanidad: ¿será su enemigo? La probabilidad de que no lo sea, es más alta de lo que parece concebible. (¿?). Han realizado la misma masacre en Estados Unidos, en las torres gemelas de Nueva York, de más de 6,000 norteamericanos, seguramente inocentes es en su absoluta mayoría; que en Afganistán, otra masacre previa, hace algunos años, de más de 6,000 personas, sobre todo niños y mujeres afganos inocentes, que fueron cruelmente rociados con gas mostaza en el norte de ese país, según se ha difundido en la televisión mexicana en octubre de 2001.

**Los prospectos** somos muchos, si no lo impedimos; y en México y Chiapas, son esos mismos señores de la guerra quienes pagaron la infestación ejecutada por narcotraficantes belicistas, desde 1982 al menos, al entrar Miguel de La Madrid, de acuerdo con José López Portillo, "empleado de Carlos Salinas" (Proceso, 1998): Fue una infestación manifiesta, del semi-Estado y gobierno mexicanos, como se comprueba en el hermano del ex presidente y algunos ex gobernadores actualmente en la cárcel o libres acusados de narcotráfico. ¿Cómo crean la guerra? Infectan, corrompiendo desde funcionarios hasta campesinos, pasando por militares: desde la presidencia de la República, hasta la presidencia municipal, pasando por los senadores, diputados, gobernadores, generales y sargentos, etc. según acostumbran, y en donde sea, explica (tal cómo fue en Yugoslavia) Bogdan Denich (1996, comunicación personal). Y esto, en nuestro caso, claro está, parece que se confirma, tras la matanza de Acteal y otras; y tras la gran agresividad antes de irse de la administración Clinton-Zedillo-Albores, al ver al presidente municipal, a otras autoridades, y similarmente a algunos ex gobernadores, presos; así como las agresiones que auspiciaron o condujeron, contra

los municipios autónomos, y los niños y niñas inocentes de Acteal. Se observa que dicho proceso casi causó la guerra más abierta, de "alta intensidad", la cual tal vez estaría en marcha, como en Sarajevo, si hubiera ganado el poder; o si los pueblos de cualquier ideología (zapatistas o priístas, etc), hubieran caído en la provocación. En cuanto al caso inicialmente citado de "guerra global", al ver la fotografía en que aparecen miembros de las familias Bush y Bin Laden en Boston, hace varios años, nos hace meditar cómo tuvieron tiempo para "hermanarse", volverse "amigos" (de intereses), para el diseño de la toma y control total de las áreas y países petroleros más productivos del mundo, como afirman expertos rusos. (La Jornada, octubre de 2001). Mediando ataques a edificios como los de Beirut, y los de las embajadas de Dar es Salaam y de Nairobi, uno encuentra una idea, o una asociación libre de ideas, en extremo sospechosa. Presentaré algunos comentarios fundados en datos, primero, sobre los daños y peligros crecientes de la guerra global y local; y después, sobre sus opuestos: la autonomía, la soberanía nacional, las luchas de los pueblos de la humanidad, por el desarrollo humano y por la supervivencia del planeta azul, tal vez pronto mediante una "globalización humanizada".

## **LA GUERRA**

**La guerra es el negocio** más grande del mundo, seguido por el de las drogas: ambos son básica (o moralmente, como negocio), ilegales para la humanidad, pero no para ciertas estructuras o complejos militares- industriales, como les llamé, ya con temor, Dwight Eisenhower. Ese complejo pudo tal vez asesinar, poco después, a John F. Kennedy, para impulsar la Guerra de Vietnam, probablemente la más cruenta después de la Segunda Guerra Mundial. Sobre ella, con todo; y como dato bueno para la humanidad; que se cerificó en 1975, fue la derrota y salida de los norteamericanos de Vietnam (donde dejaron unos 200,000 muertos, tantos como en Guatemala; contra 3,000,000 de vietnamitas, de los cuales 75% eran mujeres y niños: Es importante destacar aquí, lo que decía un afiche hace dos décadas y media: "Con todo su poderío, ilos vencieron en Vietnam!". Lo ilustra una foto de un gran barco porta-aviones: vencidos por la resistencia de un pueblo campesino, esa sí, sin duda legítima, ante el genocidio que gastó más bombas que toda la 2aGM.

Y es el negocio más grande del mundo no sólo en millones de dólares gastados, en bombas, aviones, petróleo, etc., sino también en bienes no bélicos destruidos: ciudades, caminos, fábricas, escuelas, hospitales, y en lo que no puede cuantificarse por su valor: en los miles, cientos de miles y hasta millones (asentamos: Vietnam, tres; Kampuchea, uno; Ruanda, uno, Colombia no sabemos; y tantos más) en inocentes asesinados, siempre mujeres y niños en un 75 a 80%; y en mutilados, en ciegos, en enfermos mentales, en depresivos, y en muertos en vida.

Las guerras mundiales representaron conflictos entre las potencias imperiales colonialistas, que se habían "repartido" el mundo, durante el siglo XIX.

La Segunda Guerra Mundial también "repartió" entre los vencedores (pero no del todo) los países coloniales y también "los que se creían independientes", los neo-coloniales, como nosotros, México, y toda América Latina, casi toda África, y parte de Asia. Y eran independientes dialécticamente, como una lucha interminable, sobre todo en ese conflicto mental, reflejado en la conciencia de sus nacionales. La independencia es la medida de la capacidad de hacer, de crear, de pensar, de producir, de ser, de controlar la producción, el comercio, hasta el consumo, de comer, de alimentarse, protegerse, ilustrarse, educarse: eso no se le puede dejar a quien ve como ajeno a un pueblo dado, a quien lo desprecia y explota, como el colonialista o aun al neocolonialista.

Eso se demostró por ejemplo en África y en Asia, después de la 2aGM, y en países como Belice, tan pobres; como había ocurrido casi dos siglos años antes en el resto de nuestra América Latina, pues no invertían un centavo en el bienestar de la población.

Allá, o acá, a pesar de haber logrado independencias parciales, incompletas y traicionadas, aunque defendidas en muchas guerras, previas, durante y posteriores a la independencia, los "dueños" de los países no hacían casi nada por la salud, la educación, el bienestar en general, etc. Las guerras del pueblo de México contra España e Inglaterra; las de dos guerras de Reforma contra Francia; y las de la Revolución contra Francia y Estados Unidos, y varias más contra Estados Unidos, fueron gestas que aun deben recordarse, como realmente ocurrieron, para siempre, apenas, "reafirmar" el inmenso valor aun de esa escasa independencia, siempre traicionada, negociada, engañada, pero en fin, siempre en lucha.

Pero allí aparecen, dentro de todas las luchas por la emancipación, por la liberación de nuestro país, los pueblos llamados "indígenas", desde los de la joven María Candelaria y Juan López en Chiapas, 100 años antes que los que lucharon con Miguel Hidalgo en Guanajuato; y desde los nahuas que combatieron junto con José María Morelos, hasta los zacapoaxtlas de Zaragoza y de nuevo los nahuas, otomíes, mixtecos y zapotecas, con Zapata. Y de la Revolución del XX, hasta los zapatistas del XX y XXI. Y estas luchas, fueron a la vez la reafirmación de su propia dignidad, de su autonomía, y de la soberanía nacional.

La autonomía no es nueva, viene de la historia de los pueblos mismos, se pierde en sus raíces más antiguas, porque nadie puede vivir sin ella y seguir creciendo. Pero tampoco lograron el control suficiente de su territorio, parte de su nación, ni de sus recursos naturales, patrimonio de la nación, ni ellos ni los mismos restantes ciudadanos. Las riquezas se exportaban y se exportan, frente a todos los pueblos de América Latina, como si no fueran suyas, sin darles ninguno o casi ningún beneficio. Tampoco controlaban, para los fines

de sus pueblos, las estructuras de sus Estados- nación, excepto en ciertos casos fugaces y luego cancelados: en México, en Guatemala, en Chile, en Nicaragua, en Cuba (que sigue adelante en 2001). La Segunda Guerra Mundial favoreció a Estados Unidos, frente a las viejas potencias colonialistas severamente dañadas, o "tiradas en el suelo" como escribió el guyanés Walter Rodney en su libro "Cómo Europa subdesarrolló a África" (1972). Sólo la Unión Soviética, también gracias a un proceso de emancipación acompañado por su industrialización, alcanzó un nivel considerable de crecimiento y soberanía, y representó su rival principal durante 72 años: todo el periodo de crecimiento franco de Estados Unidos. La Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, también representó una esperanza para la humanidad con el socialismo hoy llamado "real", pero materializado en un momento inicial como sueño concreto. Hoy se confirma que el comunismo, igualdad de toda la humanidad, sólo se logrará con la globalidad re-humanizada, si esto llega a ocurrir.

### **LA AUTONOMÍA**

Por otra parte, mientras más han sido hostigadas las autonomías, las que siempre tuvieron los pueblos organizados, y todos los seres humanos que tuvieron que sobrevivir, hay buenas noticias también. Se manifiesta la autonomía de los municipios, y podemos decir de las regiones, si bien tal vez poco organizada, o lo ignoramos (¿) y de los pueblos en todos los niveles de la sociedad, no sólo la sociedad rural, sino la urbana. Sirvan de ejemplo San Cristóbal y otras ciudades y pueblos, que han crecido grandemente, desde 1994.

Ahora tienen una economía y movimientos de gente en la calle, que recuerdan a las de los pueblos o ciudades orientales, por la cantidad de gente, la cual en su mayor parte habla ya las lenguas mayas tzotzil y tzeltal, al sur del valle de Jobel, donde se ubica San Cristóbal de Las Casas. Se han abierto y aun se abren, espacios en el pensamiento, como los yojtakinel o saberes o ciencias y las nichimal ópetik, palabras florecidas o poesías, en la literatura y oralitura, con decenas y hasta cientos de publicaciones, libros, folletos, teatro, poesía, ciencia y arte.

Y se abren también espacios, que estaban vedados en la producción, en el trabajo manual, en los terrenos urbanos y suburbanos: en algunas fábricas y artesanías, y en los servicios, como los taxis y microbuses, camiones de volteo etc., que ahora son más del pueblo hablante de tzotzil y tzeltal. Lo mismo se ve en los mercados nuevos y en los viejos, donde los espacios ya no son monopolizados terriblemente por gente que abusa como antes; y hasta la propia fuerza de trabajo ya no la pueden controlar, enganchar, secuestrar y esclavizar como antes.

La autonomía "indígena" desde luego beneficia también a los propios habitantes llamados "coletos" de San Cristóbal Jobel de Las Casas, pues mientras los campesinos se proletarizan y acceden a sus derecho a disponer de su trabajo a su conveniencia, y a otros como estudiar y crear, los otros habitantes locales replantean lo que hacían

y pueden tener, como ellos, con más creatividad, más libertad y más autonomía. Unos y otros se benefician.

La autonomía de los pueblos indios organizados y rurales se extiende a todas las urbes, al sistema educativo y lo modifica, a la gran producción literaria, a los programas de propio gobierno federal y estatal y hasta municipal; los pueblos también en algo mejoran, cuando pueden, su alimentación y su salud, al menos aquellos que han incrementado su comercio hacia otros estados, como ocurre ya con "Merposur" (el nuevo mercado popular en el sur de la ciudad) que recibe productos de muchos municipios y de otros estados; y otros mercados. Las cooperativas en algunos casos ha tenido éxito, y sirven de ejemplo para otros: de café, de artesanías, de producción y de comercio, hasta de consumo.

Las clínicas autogestivas zapatistas a veces atienden enfermos de otra parte de los altos de Chiapas que han pasado con médicos privados y deciden ir de nuevo al campo, como una niña muy enferma fue llevada de un pueblo rural como Tenejapa a la ciudad de San Cristóbal Las Casas y de allí a un minúsculo pueblo rural en Sakamchén, a la clínica "Guadalupana" del Aguascalientes II de Oventik, donde su padre sintió que salvaría la vida y así ocurrió. Así podemos decir que la autonomía de los pueblos indígenas, y secundariamente la de los llamados "no indígenas", o la de "los que no hablan ya lenguas de América desde niños", aumenta, y se beneficia también.

Es necesario ver cómo puede "presionarse", o "despertarse", y movilizarse, la sociedad llamada "civil", rural y urbana, fuera y dentro del propio Estado y gobierno, y lograrlo: que se aleje el peligro de la guerra y la llamada "guerra de baja intensidad" que ya está operando; lograr influir en que se mantengan a distancia los factores o recursos del propio Estado nación, que puedan ser usados para crear más guerra (de "recursos humanos").

Debe respetarse las formas más avanzadas de autonomía como son los municipios autónomos chiapanecos zapatistas, o lo han sido los municipios también autónomos del Istmo de Tehuantepec, de la ex COCEI, aun operantes con gran éxito, y todas las formas desde la comunitaria hasta la regional, aunque los acuerdos de San Andrés no la incluyeron. La ley COCOPA suscrita o aprobada por ambas partes en conflicto, que representan bien el único documento firmado por ambas partes, debe defenderse y discutirse de nuevo en el Congreso de la Nación. La ley impuesta Bartlet-Ortega-Cevallos lo fue mediante burdas maniobras, contiene regaños y un texto racista más que derechos, y ha sido repudiada por los congresos y hasta ejecutivos de los estados con mayor población que habla lenguas indígenas. Para qué decir de los zapatistas y del Congreso Nacional Indígena, a más de múltiples organizaciones indígenas, universitarias, intelectuales y en general la sociedad civil.

La propia militarización excesiva, y consecuentemente, la "paramilitarización" que se engendra o que engendra por individuos

procedentes de otras guerras que los entrenan; y a partir de "recursos financieros" del país y estado, de los "presupuestos de ayuda" mal controlados, todos los cuales se envían a los belicistas, etc., etc., la hacen posible. Ello incluye el mal uso de cualquier recurso usado para fines altruistas, como los de PROGRESA, PROCAMPO, PRONASOL, PROCEDE, etc, y la obligación de todos los ciudadanos de vigilarlos estrechamente.

Los desplazamientos forzados o libres de población (decenas de miles de personas), como han ocurrido en las regiones norte, selva, fronteriza y altos de Chiapas, (Gustavo Castro y Onésimo Hidalgo, 1998; y CDHFBLC, 1999) y la aparición de formas agudas de desnutrición en niños menores de cinco años asociada en esas mismas regiones (González Casanova H. P et al, 1998), de manera manifiesta y visible, dan a entender que se lleva a cabo un Conflicto de "Baja Intensidad" que debe ser detenido.

Deben encontrarse y señalarse, denunciarse, y castigarse, a las personas y organizaciones que desvían y corrompen, con millonarias inversiones e intereses (narco- belicistas), los recursos humanos, materiales y financieros, del propio semi- Estado mexicano, para crear o aumentar el proceso belicista. Y esto será posible por la acción determinada de toda la sociedad, hoy llamada "civil", y la "no civil", es decir, casi toda, con la ayuda de la humanidad entera.

#### **REFERENCIAS**

Wallerstein, Immanuel. El fin del Liberalismo, Siglo XXI Editores, México, 1996.

Denich, Bogdan. La trágica muerte de Yugoslavia. Siglo XXI Editores, México, 1996. y comunicación personal (1996).

La Jornada. México. Varios artículos, durante los meses de septiembre y octubre, 2001.

Rodney, Walter. De cómo Europa subdesarrolló a África. Siglo XXI Editores, México, 1982.

Revista Proceso. Entrevista a José López Portillo. México, 1997.

Castro, Gustavo y Onésimo Hidalgo. La estrategia de guerra en Chiapas y Población Desplazada en Chiapas, CIEPAC-PCSCP, San Cristóbal Las Casas, Chiapas,1999.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, La guerra en Chiapas ¿Incidente en la historia? San Cristóbal Las Casas, Chiapas,1999.

---

1) Ponencia en la mesa-panel de reflexión del evento político-cultural: "¡Alto a la Guerra! Por la ley COCOPA y contra la ley impuesta", organizado por trabajadores y organismos de la cultura en San Cristóbal Las Casas y Tuxtla Gutiérrez los días 12, 13, y 14 de octubre de 2001.

2) Investigador del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán" en San Cristóbal de Las Casas. Previamente investigador y director del Centro de Investigaciones Humanísticas de



Mesoamérica y el Estado de Chiapas de la Universidad Nacional Autónoma de México (actualmente CIHMECH-UNAM-R, en Resistencia); dirección electrónica o Correo-E: [casanoh@correo.unam.mx](mailto:casanoh@correo.unam.mx) y [casanoh@hotmail.com](mailto:casanoh@hotmail.com)